



EL TOREO

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO III.—Lunes 11 de Setiembre de 1876.—NUM. 64.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes 4 rs.
 Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias 14
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

A pesar de que teníamos preparado el retrato de Manuel Dominguez para insertarlo en el presente número, el deseo de que nuestros lectores conozcan el resultado de las corridas celebradas en Murcia, á las que ha asistido nuestro compañero PACO MEDIA-LUNA, nos hace demorar la publicacion del retrato hasta el número próximo, en el que saldrá definitivamente.

TOROS EN MURCIA.

Murcia, Setiembre 9.

Sr. Director de EL TOREO: Cumpliendo con el deber que me impuse al venir á esta ciudad, escribo á Vd. para darle cuenta de las dos corridas de toros celebradas en los días 6 y 7 del presente. Ante todo, debo comenzar elogiando á la empresa que ha dispuesto estas corridas, porque es imposible hacer más esfuerzos en pró del público que los que esta ha realizado, ni salir con más lucimiento de su empeño. Todos los importantes detalles de una corrida han sido cuidadosamente atendidos y previstas las dificultades que pudiesen suscitarse. No puedo menos de participar á Vd. ante todo las curiosas escenas que he presenciado, á propósito de mi persona. Como me propuse no darme á conocer absolutamente á nadie, todo eran conjeturas acerca de quién podría ser el tal Paco Media-Luna. Dos personas especialmente han pasado aquí, en concepto de algunos, por el verdadero Paco Media-Luna; una ha sido el redactor de un apreciable diario de Madrid, á quien ayer despedí en la estacion, y

otra un revistero valenciano á quien no conozco. Ambos han tomado apuntes, y en la plaza, ya se sabia, apenas veían escribiendo á uno, ya bastaba para que empresario y aficionados dijieran: ese es Media-Luna.

Y ahora, dejando á un lado preámbulos, porque el espacio falta y hay que hablar mucho, vamos á reseñar las corridas.

Primera corrida.—A las cuatro de la tarde el señor alcalde ocupó el palco presidencial, agitó el pañuelo en los aires y apareció la cuadrilla en el redondel, viéndose entre Lagartijo y Chicorro un niño de cinco á seis años, vestido de torero. ¡Qué monada, hombre!

Un alguacil montado sobre desgraciado jaco entregó la llave, y se dió suelta al primer bicho de Aleas, llamado *Monjito*, retinto de color y corniabierto. Salió con muchas patas, y Lagartijo le dió cuatro mal llamadas verónicas y una especie de navarra, que fueron aplaudidas.

Juaneca puso cuatro varas, y un hijo de Antonio Calderon otras cuatro, perdiendo éste un penca. A la cuarta puya *Monjito* volvió la jeta con el mayor desenfado posible, y mostró su blandura y tendencias á najarse.

Un trompetilla tocó no sé qué, y el Gallo y Molina colgaron tres pares y medio de banderillas al cuarteo, sin que sobresaliera más que uno del Gallo; y Lagartijo, despues de brindar, comenzó la siguiente faena:

Tres pases con la derecha, cuatro por alto, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderilla bien señalado, pero cuarteando como nunca. Luego dió cinco pases altos, fué arrollado con pérdida del trapo, y por fin acabó con *Monjito* de una estocada al consabido paso. El público tuvo el valor de aplaudir.

Colorado y bien puesto fué *Doblillo*, que apareció parado y enterándose. Fué voluntario, de cabeza, y tomó seis varas de Juaneca á quien dió tres caídas, cuatro del Calderon (hijo) que vió dos veces el suelo contra sus narices, y dos de Julio sin que perdiera el equilibrio.

En el redondel quedaron dos pencos. Mariano puso un par de palos al cuarteo al toro y otro par á la atmósfera. Molina (Manuel) cumplió con otro par al sesgo.

El Sr. Chicorro no quiso ser ménos que Lagartijo; dió un pase natural, tres altos, cuatro con la derecha, un pinchazo ido, y allá va un hazonazo para lo que Vds. gusten mandar. El público se atrevió tambien á aplaudir.

Donoso quisieron que se llamase el tercero, jilon claro, corniapretado y tambien de patas, pero sin cabeza ni cosa parecida. Comenzó con alguna voluntad y acabó cerniéndose en las últimas puyas.

De Juaneca tomó dos, dándole dos caídas y matándole un jaco; cinco de Manuel Calderon sin que perdiera este el equilibrio y una de Julio sin novedad.

Joseito puso un par de palos al cuarteo, malo; Andrade otro lo mismo, peor, y Lagartijo con mucho encorvamiento, dió dos pases naturales, tres con la derecha, dos altos y un volapié atravesado y delantero; despues de otros pases intentó descabellar y no lo hizo, cogió la puntilla, la tiró dos veces, y nada consiguió; y, por último, descabelló al TERCER INTENTO con el estoque. Así se ganan los cuartos.

Cominero, cuarto toro, era colorado, listo algo delantero, y salió con muchos pases y rematando. De Manuel tomó tres varas, y de Julio otras tres con un tal pinchazo, y una



de Juaneca, sin novedad. Siendo este uno de los toros que más castigaron los picadores, el inteligente señor presidente le hizo poner hasta cinco pares de banderillas, que le fueron colocadas dos por Juan Molina, una al cuarteo y otro al sesgo, y tres por el Gallo, dos al cuarteo y medio á la media vuelta.

El bicho, que comenzó á defenderse en la suerte de banderillas, se hizo receloso y se entabló en la muerte. Chicorro dió dos pases con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar; otro idem, una corta baja, un amago y un descabello á la primera, todo mezclado con 17 medios pases.

Chamorro, jijon claro y bien armado, fueron las señas del quinto, uno de los que más juego dieron y recibió más puyazos, si bien hay que confesar que la mayor parte fueron del hijo de Calderon, joven picador, principiante que todavía no castiga á las reses; seis puyazos puso éste, uno de violín, y sufrió tres caídas de las cinco que dió el toro, y fueron sayos tres caballos de los cinco que quedaron en el redondel; Manuel puso tres varas y cayó en una; Julio mojó una vez y besó el suelo; Juaneca otra sin consecuencias.

Lagartija, torero de esta provincia, notable para sus paisanos, puso medio par de banderillas al cuarteo y Manuel Molina uno al relance. El bicho se defendió en esta suerte.

Sin más incidentes pasó á manos de Lagartija, quien le dió tres pases naturales, siete con la derecha, siete altos, dos cambiados y un volapié bueno, única cosa que ha hecho Rafael en las dos corridas. En el último tercio *Chamorro* se huyó algo.

El sexto, llamado *Zurdito*, retinto claro y cornabierto, fué el más voluntario de todos, y demostró mejor sangre y más bravura, aunque el más blando. Tomó 12 puyazos, con voluntad siempre, de Julio, Manuel y Juaneca, y dió una sola caída al primero.

Joseito y Andrade pusieron cada uno un par cuarteando, y después de cuatro pases altos dió Chicorro una estocada á la carrera. La noche se echó encima y no pudimos ver el resto de la faena de Lara, aunque según nos pareció, remató al bicho de un mete y saca.

Segunda corrida. Con menos concurrencia, según es costumbre en provincias cuando la primera no es sobresaliente, dió principio la segunda, presidida por el gobernador de la provincia, que no demostró mucha inteligencia tampoco que digamos, como nuestros lectores verán. Colocada la gente de á pié y de á caballo en su puesto, se abrió la cárcel á *Escribano*, retinto, de color, rabicano y bragao, bien armado; salió con piés, se arrancaba de largo y recargó hasta la duodécima vara, que fué el número de las que tomó, con voluntad siempre, y quedándose en la suerte. Siete varas le atizó Manuel Calderon, á quien dió una caída soberbia; cuatro de Julio, con el correspondiente talegazo, y una de Juaneca con liteses también. En la primera vara se echó el picador y el caballo sobre el lomo, lo cual le hizo perder, sin duda alguna, mucha parte de su poder, aunque no de su voluntad.

Juan y Gallito le pusieron cuatro pares de banderillas, cuarteando siempre, y Lagartija, con injustificadas precauciones, porque *Escribano* fué de lo más noble que se cria, dió un pase natural, siete con la derecha, seis altos, tres cambiados, uno redondo y una corta á paso de banderillas en su sitio. Luego un pase con la derecha, uno alto y otra estocada á paso de banderilla también, que acabó con la res.

Tintorero llamaron al segundo, jijon puro, rabicano, bien armado y de muchas patas y más cabeza. Salió deslumbrado, se creció al hierro y tomó recargando cuatro varas de Manuel, dándole un batacazo; cinco de Julio con una caída, y cuatro de Juaneca, también con desmonte precipitado. Quedó un jaco en la arena.

Mariano y Manuel Molina colgaron los tres pares de ordenanza, cuarteando y muy mal, y Chicorro hizo todo lo que va Vd. á saber.

Dos pases con la derecha, uno alto y un pinchazo á paso de banderilla con desarme; tres pases altos y otro pinchazo tomando el olivo, otros tres pases y otro pinchazo como el anterior, dos intentos de descabello, y un acierto á la tercera. ¿Qué tal?

Corucho fué el nombre del tercero, jijon, rabicano y de buenas armas; fué voluntario y el más blando de todos. Julio le acercó cuatro veces el hierro, perdiendo en una el equilibrio; Manuel puso cuatro varas, tres el hijo de Calderon, y una Juaneca con caída. Uno de estos caballeros se fué derecho á la paletilla de la res.

Andrade puso un par al cuarteo, medio idem, y Joseito medio al relance. Lagartija salió, dió dos pases, un bajonazo, y se retiró á coger aplausos. El público pidió que le regalaran el toro, y el diestro tuvo valor de ir tan fresco á cortar la oreja á la res. Así se ganan la gaita y los aplausos en provincias.

Pintor fué el nombre del cuarto, como los anteriores, jijon claro, rabicano, voluntario y de poder. Calderon pequeño le tentó tres veces el pelo, y tocó una el pavimento; Juaneca arrimó otras tres veces el hierro, y Manuel una; el primero con la caída de ordenanza, y el segundo, sin alteración en su posición... sobre la arena quedó un penco.

El Gallo, con medio par al cuarteo, y Molina con uno igual y otro al relance, prepararon al toro para que Chicorro se distinguiera armando una zaragata indescribible. Dió cuatro estocadas malas, tirándose de largo, y previos algunos mal llamados pases, tiró la muleta una vez, tomó el olivo dos, intentó descabellar otras dos veces, y por fin, el toro se aburrizó y decidió morir.

Y vamos al quinto animal, que dejará fama en Murcia, y que en Madrid hubiera hecho punta este año.

Llamábase *Moñudo* y era jijon, bien armado, duro, codicioso, parado, fino y de cabeza. Los picadores conocieron á las primeras puyas con quién se las habían, y no fué posible hacerles ir al toro; entre puya y puya se llegaron á pasar diez minutos en alguna ocasión; todo era desmontarse de los caballos prestando que no eran buenos, y el señor gobernador, sin energía ni inteligencia taurina, dejó que los picadores hicieran lo que quisieran.

A pesar de esto, Sr. Director, *Moñudo* tomó con coraje y recargando hasta 15 varas; seis de Juaneca, tres de Calderon (hijo) y seis de Manuel. Recibieron estos siete caídas entre todos, y quedaron en la arena cinco caballos; murieron tres en la cuadra: figúrese Vd. lo que hubiera pasado si le lidian en regla.

Lagartija clavó un par al cuarteo desigual; Manuel, medio á la media vuelta y malo. Lagartija imitó enseguida á Chicorro en este toro, á pesar de habérselo brindado á D. Pedro Pagan. Dió desde largo cinco pases con la derecha, diez altos, dos cambiados y un pinchazo á paso de banderillas, tirándose desde dos kilómetros de distancia.

La segunda estocada fué delantera, perpendicular y algo atravesada. ¿Podía tener más defectos?

Así acabó *Moñudo*, gloria de la ganadería de Bañuelos, y que valió á su dueño un aplauso general al terminarse la suerte de varas.

La corrida dió fin aquí porque el sexto se desgració; al tomar la primera vara fué descordado por el hijo de Calderon y hubo que darle la puntilla.

¿Ahora querrá Vd. saber cuál ha sido la mejor corrida?

Pues antes de darle mi opinion voy á recurrir á la estadística.

Cinco toros Bañuelos han tomado 61 varas, han dado 17 caídas y han dejado en el redondel 10 caballos.

Seis de Aleas han tomado 57 varas, han dado 13 caídas y dejaron en la arena 11 caballos.

De esta estadística resulta que menos toros del Sr. Bañuelos, han tomado más varas, han dado más caídas en absoluto que los de Aleas, y han

dejado proporcionalmente más caballos en la arena.

Un inteligente no necesita saber más datos.

Notará Vd. que no hablo de caballos heridos ni de muertos dentro y fuera de la plaza; esto es porque aquí hay la costumbre de sacar arrastra á la plaza los que mueren dentro, y esto puede dar lugar á falsedades. En honor de la verdad debo añadir que el día que se lidaron los toros Bañuelos, no se sacó arrastra ninguno que no muriese en la plaza. En cambio el día de la corrida de Aleas vi arrastrar á uno vivo. ¡Váyase lo uno por lo otro!

Para terminar, diré á Vd. que, según me contaron, el número de caballos muertos dentro y fuera del redondel, fué: el primer día 19; el segundo 21.

Quede Vd. con Dios, Sr. Director, porque yo voy ahora á la plaza, donde se van á lidiar novillos rejoneados por mujeres. Dios quiera que vean Vds. en la corrida que el domingo se verifique en esa, un quinto toro como el de la corrida Bañuelos.

La cabeza del referido bicho podrá Vd. verla en casa de Severini, porque, según creo, se la ha llevado á esa el ganadero D. Manuel Bañuelos.

PACO MEDIA-LUNA.

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

12.^a corrida de abono verificada el 10 de Setiembre de 1876.

La ausencia de *Paco Media-Luna* me obliga, apreciables lectores, á reseñar á Vds. lo ocurrido en la última fiesta taurina celebrada en el circo de Casiano; fiesta que, como todas las anteriores, se compuso de cosas malas y buenas, abundando estas últimas.

¿No han notado Vds. que las corridas dadas por Casiano son todas iguales? ¿No han notado ustedes que todas aburren al mismo Momo y que en ninguna se ve un lance especial ni incidente que distraiga por algun rato?

Nada; los toros ni son duros ni blandos, ni bravos ni cobardes, ni blancos ni negros, y los toreros generalmente ni están bien ni mal, ni gustan ni disgustan, ni se portan como Dios manda ni dejan de cumplir; en fin, Casiano es el inventor de las corridas sosas y á eso no le gana nadie, ni le ganará, y debe dársele privilegio de invencion.

La de ayer fué una de estas corridas, á pesar de las cosas buenas que en ella se vieron, no muchas que digamos. En lo que hubo variedad fué en los pelos de los toros; no parece sino que Casiano trata de hacer una esposicion de colores de reses. Desde el negro azabache hasta el berrendo casi blanco, totalmente los pelos estuvieron ayer representados.

Y para que no crean Vds. que exagero allá va la reseña, que no me gusta á mí que se me tenga por embustero un solo instante.

Como Vds. sabrán, los toros eran de Laffite, pero en cambio ignorarán, si no han estado en la corrida, que el primero se llamaba *Gallego*, y que era cárdeno, liston, bragado, moñudo, bien armado y astillado del izquierdo.

Julio le dió dos puyazos y se tiró de cabeza al suelo en alas del caballo, impulsado por la cornamenta de *Gallego*. Juaneca mojó tres veces la pluma, y también fué cargado por el mozo de cuerda ó *Gallego*, que es lo mismo. Manuel Calderon pinchó una vez, y dos un tal *Unceta*, que ayer apareció en la plaza de toros. Manuel besó el suelo con las costillas. De esta refriega resultaron muertos dos bellisimos corceles y herido uno.

Por lo dicho se habrá ya podido colegir que *Gallego* era bravo y de cabeza, y capaz de cargarse á cuestras el material de la compañía del ferro-carril del Norte.

No dirán Vds. que yo me escurro en las comparaciones.

Se tocó la sinfonia de los palos por la or-

questa del púlpito, y Mariano puso un par al cuarteo desigual, y otro tambien al cuarteo y desigual tambien. Los hombres deben ser consecuentes. El Gallo, por diferenciarse de Mariano, puso medio par solamente.

Las medias para las patas y nada más, con perdon sea dicho.

Vaya un discurso largo que echó Lagartijo al señor presidente, y ojalá que hubiera durado más porque así no se le habría visto tan pronto trastear con tanta precaucion y herir con tanto cuarteo.

Vestidito de corinto y plata dió un pase natural, seis con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderillas, que salió bien señalalo por lo mismo que yo me encontré un día una peseta en la calle, por casualidad.

Tras de otro pase con la derecha y otro alto dió otra estocada á volapié, y Gallego tiró las cuerdas y la chapa y se dispuso á morir.

Solo Curro Molina pudo evitar esta determinacion por algunos instantes; pero al fin, á pesar del puntillero, el bicho se murió. ¿Tendria ganas de hacerlo?

Morito era el nombre del segundo, y no podia negarlo, porque en el testuz lucia no media luna sino un cuarto menguante, con dos puntas que Dios les libre á Vds. de encontrarse una cosa parecida en toda su vida. Vestia traje berrendo en negro, hotinero, capiroto y lucero. Además era bizco del izquierdo y astillado del mismo lado.

Ahora que conocen Vds. sus señas, vamos á los hechos.

Salió despacito, enterándose, y tomó para hacer boca dos varas de Julio; en una le hizo dar á este un salto mortal con caballo y todo, el que le ocasionó una fuerte contusion en las costillas falsas del lado izquierdo.

Conducido á la enfermería no volvió á salir en toda la tarde. Al quite estuvo Lagartijo ganando muchos aplausos. Juaneca hizo tres visitas al Morito y puso una la cabeza en el suelo; Manuel hizo tambien titeres y puso tres varas, y por último, Unceta atizó tambien dos puyazos. Morito fué en este tercio de la lidia bravo y de cabeza, enviando tres caballos al corral.

Al llegar á banderillas comenzó á defenderse, y dos caballeritos nuevos se vieron negros, azules, verdes y blancos para conseguir colgarle los consabidos pendientes.

Cosme clavó un par al cuarteo muy bueno y otro al sesgo. Prieto cumplió con otro par al sesgo algo sobaquero. De cuando en cuando los chicos dan lecciones á los viejos.

El Sr. Villaverde, que al salir Morito del toril le habia dado dos capotazos que parecian verónicas, encontró á su contrincante con tendencias á la huida, y muy receloso en el instante de ir á trastearle.

Dió el hombre dos naturales seguidos de dos coladas, que solo por milagro pudo salir de ellas; luego cuatro con la derecha, uno alto y una estocada atravesada á paso de banderilla que dejó cojito al Moro.

Para enmendarse, despues de cuatro pases con la derecha y uno alto, largó otro sablazo como el anterior, muy delantero, pero con más desenfadado, y haciendo que la punta del estoque asomara por el lado contrario.

Morito se echó despues de recibir otros dos pases con la derecha, tres altos y uno cambiado. El puntillero tuvo el tino de acertar á la segunda.

De los pitos que en seguida se oyeron no quiero hablar.

Todavía me parece que los escucho.

Vestido de luto riguroso, sin duda por la pérdida de algun pariente próximo, apareció el tercero, llamado Broqueto, y con más aspecto de un chivo que de un toro. Salió enterándose, con mucha calma y como quien teme tropezar con algun inglés. Al primer capote que le echaron se llevó un susto, y dió tal respingo que sin duda debió creer que el mundo se le venia enci-

ma. Se me olvidaba decir que además de negro era liston y corniveleto.

Repuesto de los primeros sustos que le dieron los capotillos, tomó hasta diez varas, cinco de Manuel, una de Juaneca y cinco de Unceta. Manuel y Juaneca echaron una vista en la arena, y Unceta, aunque hizo algunos ejercicios ecuestres, no llegó á zozobrar.

Enterado Broqueto de lo que en el redondel habia, trató de conocer el callejon, pero no pudo conseguirlo, aunque intentó saltarle cuatro veces; una por el 8, una por el 1, otra por el 7 y otra por el 9. Un jaco herido fué la única hazaña sanguinolenta de Broqueto, que mostró voluntad, pero mucha blandura.

Joseito clavó dos colgantes cuarteando y delanteros, y otro dos idem desiguales. Molina (Manuel) solo puso un par cuarteando tambien, delantero y además bajo.

Pero para cosa buena lo que en seguida hizo Chicorro, que ayer vestia azul y negro: seis pases con la derecha, desde largo, y la friolera de 13 altos con una colada, fueron el prólogo de un pinchazo en hueso sin soltar y á volapié.

Tras de dos pases con la derecha y cinco altos, repitió el mismo pinchazo, y luego, á continuacion de un pase con la derecha y dos altos dió media estocada corta á paso de banderilla.

Y todavia no murió el toro: todavia pudo sufrir dos pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo caido á volapié.

Al fin una corta buena hizo que el toro cayera, pero no para siempre, porque á Dios gracias allí estaba el puntillero para levantarle dos veces. Chicorro intentó descabellar, tocó algo á la res en el sitio del quid, y esta cayó dejándose dar el tercer puntillazo.

¿Pero hemos olvidado ya lo que teniamos adelantado, Sr. Chicorro?

Marinero se llamó en sus buenos tiempos el cuarto; pero ¿á qué dotacion pertenecia? Cualquiera adivina por el uniforme. Era sardo, bragado, ojinegro, rebarbo, calcetero, liston y cornilantero, acapachado y bizco del izquierdo. Si con tantas señas se perdía no hay duda de que poniendo el anuncio en el Diario seria encontrado pronto.

Solo seis varas, tres de Juaneca y tres de Calderon pudo tomar Marinero, que llegaba sin besar y salia como alma que lleva el diablo en cuanto sentia el pincho en la piel.

En banderillas le dió á este arlequin por cortar el terreno, y los chicos se vieron espuestos más de una vez. Gallito, despues de dos salidas falsas, colgó un par al cuarteo y otro en el espacio inmenso del vacío. Mariano colgó medio par cuarteando tambien, y se guardó el otro medio para obsequiar á algun marino cuando lo tenga á bien.

El maestro cogió los trastos, y con dos pases naturales, uno con la derecha, uno cambiado y uno redondo dió una media estocada buena, á paso de banderilla.

Cuatro pases con la derecha, cuatro altos y uno cambiado fueron bastantes para que el toro se echase y el puntillero lo levantara.

Intentó descabellarle, y por fin acertó á la tercera.

A este toro le habia dado Lagartijo siete capotazos, que fueron aplaudidos, á pesar de ser menos que medianos.

¡Felizmente no hizo falta el puntillero!

Conductor, que así llamaron al quinto toro, debía serlo bueno de la electricidad, á juzgar por lo rápido de sus patas. Era negro meano, cornigacho y apretado, de cabeza y codicioso.

Manuel se quiso dejar conducir seis veces por el bicho; Juaneca cuatro, en una de las cuales llegó hasta el mismo suelo, sacando el troton mal herido, y Unceta se arrimó en dos ocasiones, y tambien tuvo el gusto en una de servir de alfombra al caballo que le cayó sobre la misma jeta.

Las danesas del circo de Price formaban un

cuadro vivo en la grada 10, pero no tan bonito como el de Unceta y su caballo invertidos.

Prieto colgó un par de zarcillos á Conductor cuarteando, y el toro le siguió hasta el punto de querer colarse tras él en el callejon, y luego medio en las mismas orejas. ¡No iba á poner los pendientes en las patas! Cosme cumplió con otro par bajo, cuarteando tambien.

Tocaron á atravesar, y el Sr. Villaverde, con traje morado y oro, por si antes no lo he dicho, dió lo que sigue:

Un pase con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo en hueso á volapié.

Tres con la derecha, seis altos, dos cambiados y otro pinchazo sin soltar.

Aquí creyó oportuno no dar más pases, y sin preparativo ninguno, atizó una estocada andando, delantera y atravesada. Despues de cuatro trasteos intentó descabellar una vez, y lo consiguió á la segunda.

Hubo aplausos, chisteras y hasta un cucuruchito blanco.

¿Si seria de garbanzos?

El último era toro de carrera, pues los yaqueros le conocian na la menos que por Boticario. El tal farmacéutico era colorado, ¿ven ustedes cómo no faltó ningun pelo en la corrida de ayer? Y tenia suficientes cuernos para hacer algunas libras de polvos de asta de Boticario.

Unceta le vendió cinco píldoras ferruginosas, y sufrió dos talgazos de primera, dejando en la arena dos lombrices para hacer oleum serpentorum. Manuel llevó tres recetas á Boticario, y este le propinó un emplasto de tierra, muy útil para hacer desaparecer narices. Arjona fué dos veces á la botica y en ambas sacó unguento de redondel en la cabeza. Juaneca solo tuvo necesidad de medicina una vez, y no sufrió avería alguna. Además de los caballos de Unceta quedó en la arena otro de Manuel.

Manuel Molina clavó un par de espátulas al cuarteo, desiguales, y medio idem. Joseito uno delantero. Chicorro puso término á la fiesta dando á Boticario cuatro pases con la derecha, tres altos, uno redondo y un pinchazo sin soltar: todo desde largo. Como el toro no murió, ni mucho menos, tuvo necesidad de dar otros dos pases naturales, otros dos altos y otros dos pinchazos á la carrera, y luego otro pase natural, otro alto, otro con la derecha y una estocada algo baja y delantera. Luego... la noche cubrió de tinieblas la tierra.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Lafite han tomado 57 varas, han dado 15 caídas, han recibido 12 y 1/2 pares de banderillas, han dejado en el redondel 5 caballos y herido 7.

Lagartijo ha dado 28 pases de muleta, 2 estocadas, 1 pinchazo y 2 intentos de descabello.

Villaverde 33 pases, 3 estocadas, 2 pinchazos, 1 descabello y 1 intento.

Chicorro 53 pases, 3 estocadas y 6 pinchazos.

APRECIACION.

Como hemos dicho en la revista, la corrida de ayer ha tenido de todo, abundando más lo bueno. Los toros primero, segundo y sexto han sido los mejores, sobresaliendo de entre ellos el primero, que recargaba con cohecia, y tuvo excelentes condiciones en todas las partes de la lidia. Los restantes han sido tambien voluntarios, pero blandos, y alguno ha acabado completamente huido. Ni la consideracion de renovarse para la corrida que viene el abono ha hecho á la empresa traer toros de otras ganaderias de Andalucía (ya que de allí han de ser por fuerza) que gozan de gran crédito y desean ver los aficionados, á pesar de que los lidiados ayer estaban bien criados y tenian magnífica estampa.

Lagartijo ha trabajado ayer con verdadero celo y actividad, oportuno en los quites y cuidando más de lo que tiene por costumbre de que en la plaza hubiera orden. En el primer toro mostró gran energia, haciendo salir á los picadores de tanda, que andaban algo remolones, al redondel. Los aplausos entusiastas que del pú-

blico recibió le probarán cuánto gusta que el director de la plaza dirija, cosa que no se vé con frecuencia.

Al matar estuvo certero en su primer toro, á pesar de lo cual recibió muestras ostensibles de reprobacion por la manera de tirarse cuarteando y por la poca serenidad con que pasó de muleta. Falta de serenidad de todo punto injustificada.

Su segundo toro era un verdadero borrego, y su muerte no ofreció nada digno de censura ni de elogio.

Villaverde estuvo muy incierto en su primer toro é hirió muy mal. Es lastimoso que teniendo facultades y valor como él tiene, no procure aplicarse más, é imitar á otros reputados diestros que á cada instante le ofrecen ejemplos de la manera de ejecutar las suertes, si no completas, suficientes al ménos para lucirse, dado el estado en que hoy se encuentra el torero.

En su segundo toro estuvo más sereno, y como es consiguiente, hirió y trasteó mejor.

Chicorro, á quien en las pasadas corridas hemos visto con sorpresa adelantar rápidamente, ha estado ayer como la primera vez que vino á Madrid.

Su primer toro era incierto, no se fijaba, pero esto exigía que el diestro se acercara y lo pasara muy corto, único modo de hacer que se fijara y preparase para la muerte. Aquel toro necesitaba no tener ante sus ojos más que el trapo del matador, y como Chicorro hizo lo contrario, sufrió muchas coladas y quedó deslucido.

En el segundo, sin haber la causa que en el primero, hizo lo mismo. ¿Vamos á ir hácia atrás como el cangrejo? Creemos que la faena de ayer tarde no se repetirá y que continuará como ha comenzado este verano.

De los banderilleros ha sobresalido Cosme.

De los picadores, Juaneca.

El servicio de caballos, mediano.

La direccion de la plaza, regular.

El presidente, D. Gregorio Pané, acertado.

Por ausencia de Paco Media Luna,

Tomás Olivo.



Dice *El Enano*:

«D. Juan O'Hara, aficionado inglés, y que mató gratis en la corrida de novillos que se verificó en la plaza de Málaga el día 27 del pasado mes, sacó un precioso traje lila y oro que ha comprado á Manuel Dominguez, que, segun nos dicen, se ha cortado la coleta.»

En el número del lunes hubiéramos rectificado la noticia, porque estábamos seguros de que era inexacta, pero queriendo hacerlo con datos veridicos hemos preferido enterarnos de persona autorizada, la que nos dice lo siguiente:

«A D. Juan O'Hara, aficionado inglés, que mató en dos corridas en la plaza de Sevilla, le prestó Manuel Dominguez, para que trabajara en dichas corridas, un vestido color lila y oro, de los de desecho suyo, el que vendió despues á Cevallos.»

»La noticia que da *El Enano* en el número del domingo 3 de Setiembre, de que el diestro Dominguez se ha cortado la coleta, es inexacta y creo no equivocarme al suponer que el autor de tal noticia ha sido D. Juan Mangon y Manguela, de Málaga.

»Este espada se ha cortado la coleta para varias empresas, que á pesar de insistir uno y otro dia en contratarle, no lo consiguen, pero no así para la de Ecija, con quien ha estado en ajuste, lo mismo que con la del Puerto de Santa María, para trabajar el 27 de Agosto pasado.»

El viernes 8 tuvo lugar en la plaza de toreros de los Campos Eliseos una corrida de becerros, con la que ha inaugurado sus funciones una sociedad compuesta de cajistas de imprenta (segun dicen los programas) titulada *La Verdad*.

Los utreros, á escepcion del primero, dieron bastante juego para la gente del capote, que por cierto era demasiado numerosa.

Los aficionados encargados de estoquearlos eran cuatro, haciéndolo el primero de una manera lastimosa; tan mal lo hizo y tan cobarde se mostró que le aconsejamos que ni aun asista á donde se derrame una gota de sangre mientras no cambie la suya.

El que dió muerte al segundo fué el héroe de la fiesta: con algo más arte que todos los demás, dió al bicho cuatro pases con la derecha y uno cambiado, recetándole una estocada hasta la empuñadura, algo ida, por lo que tuvo que darle otra media no tan buena, descabellándolo á la primera.

Muchos puros, sombreros y aplausos fueron el premio de tan lucida faena.

El tercer espada, despues de varios achuchones en que le vimos muy en peligro, porque la muleta era para él un estorbo más que elemento de defensa, atizó una estocada baja y descabelló á la primera.

El aficionado encargado de dar muerte al cuarto y último becerro, se marchó con las ganas de lucir sus facultades, porque un incidente indigno vino á turbar la paz y el orden que hasta entonces se habian notado en la plaza, echándose al redondel toda la gente menuda, y á palos y navajos dieron fin con el torete.

Los banderilleros se portaron muy mal, escepcion hecha de los encargados de hacerlo al segundo becerro, que si bien no brillaron, mostraron no tener miedo y si más arte que sus compañeros.

El incidente que dejamos apuntado más arriba fué ocasionado por quien de dos de aquellos aficionados habia de poner un par de banderillas, los que tuvieron el mal gusto de dirimir el asunto á cachetes. La autoridad impuso á cada uno de los héroes 15 pesetas de multa, y no hubiera sido desacertada disposicion castigar con igual ó mayor multa al individuo que se acercó á golpear á *coces* al que en la lucha cayó debajo echando sangre por boca y narices. Esas escenas están reservadas para otros sitios.

En las corridas verificadas en Murcia lucian los toros vistosas y elegantes moñas, distinguiéndose entre ellas por el lujo y gusto con que estaban confeccionadas, las regaladas por las señoritas Nuñez y Sra. Manresa de Bó.

El sábado se ha verificado una corrida de toros en Santa María de Nieva (provincia de Segovia) lidiados por las cuadrillas de José Machio y Francisco Diaz (Paco de Oro).

El diestro José Machio brindó la muerte de un toro á S. M. el rey, que con S. A. R. habian ido á presenciar la fiesta.

En Palma de Mallorca hubo en la última corrida, celebrada el 27 de Agosto, un alboroto grandísimo á consecuencia de lo malos que fueron los toros. El público arrojó al redondel cuantos objetos pudo é impidió que Lagartijo diese muerte á uno de los cornúpetos. La carne de algunos de estos ha sido repartida á los establecimientos benéficos; la empresa ha sufrido una multa, y al público se le ha devuelto el importe de sus localidades.

Los dias 12 y 13 del actual habrá en Utiel (Valencia) dos corridas de toros, en las cuales trabajarán como espadas Lagartijo y un hermano de este diestro. Los bichos son de D. Vicente Martinez y de Donato el de Chozas.

El espada Angel Fernandez (Valdemoro) ha sido contratado con su cuadrilla para trabajar en la plaza de la Coruña los dias 23 y 24 del corriente mes.

En Bilbao han tenido que arreglarse las garrochas para igualarlas á las que se usan en la

plaza de Madrid. Los picadores parece que indicaron á la empresa que si la variacion no se llevaba á efecto, ellos no picarian.

El espada Salvador Sanchez (Frasuelo) tiene ya contratadas tres corridas de toros en Barcelona, para el año próximo, siendo una de ellas el día de Santiago.

ÚLTIMA HORA.

Nuestro corresponsal de Albacete nos comunica en despacho telegráfico de esta madrugada el resultado de la corrida celebrada en la plaza de aquella capital, en la tarde de ayer 10.

Redaccion de EL TORERO.—Madrid.

Ganado bueno, sobresaliendo el primer toro. La cuadrilla mal.—Currito regular. Caballos, 14.—R.

CHARADA.

Es un dios repetida la *primera*,
y nada la *segunda*, aunque te estrañe,
y el *todo* es animal que nunca falta
á ninguna corrida, y para que antes
esta charada, lector del alma mia,
sin trabajo ni pena pronto saques,
te advierto que no es toro ni caballo,
ni perro, y que constantemente sale.

ESPECTACULOS.

Circo del Príncipe Alfonso.—A pesar de que fué mal recibida la noche de su estreno la zarzuela *Un viaje á la luna*, el lujo con que ha sido presentada, el magnifico decorado que en ella se ha estrenado y el gusto y variedad de los trajes, hacen que todas las noches se halle este teatro muy concurrido por un público escogido.

Jardines del Retiro.—A pesar de lo avanzado de la estacion, estos jardines son muy favorecidos del público elegante. *El barberillo de Lavapiés* ha sido la obra que se ha representado esta semana, distinguiéndose en ella todos los artistas encargados de su ejecucion, especialmente el Sr. Carceller.

Zarzuela.—Dentro de breves dias inaugurará este coliseo su campaña de invierno, que promete ser brillante á juzgar por el gran número de obras de reputados autores y compositores que tiene ya la empresa.

Español.—Continúan con grande rapidez las obras de reparacion en el decorado de la sala. La compañía dramática que en él actuará es de primer orden.

Es probable que en esta semana la empresa dé á conocer la lista de compañía y quede abierto el abono.

Teatro de Eslava.—Este acreditado coliseo ha inaugurado su temporada, y es de esperar que el público siga dispensándole la buena acogida que en años anteriores, á juzgar por el celo que esta empresa ha mostrado siempre por complacer al público que la distingue, y por el escogido cuadro de compañía que ha presentado, donde figuran nombres de actores ventajosamente conocidos por el público madrileño.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, Corredera baja de San Pablo, 43, Madrid.